

DEMOCRACIA Y FASCISMO FRENTE A FRENTE ANTE NUESTRO PROBLEMA

La política europea entra en una nueva fase. Los países totalitarios, especialmente Mussolini, que querían soslayar la cuestión española, se han visto obligados a poner las cartas boca arriba y declarar su participación en la guerra que ensangrienta nuestro suelo. Inglaterra y Francia se encuentran, pues, ante el terrible dilema: hacer frente a la realidad española, que predomina por encima de todas las intenciones e intereses, evitando de una manera rápida y eficaz la intromisión de italianos y alemanes en la España facciosa.

Al chantaje que quería librar Italia ante Inglaterra para poner en inmediato vigor el acuerdo angloitaliano, del que obligadamente tan anheloso se muestra el «duce», ha respondido el Jefe del Gobierno inglés señalando lo indispensable que resulta solucionar el problema español, condición expresa para favorecerse nimamente la Italia fascista del ahorro inglés.

La cuestión española aparece hoy planteada de una manera decisiva. El acuerdo del Comité de «no intervención» señala la retirada de todos los extranjeros—voluntarios los llaman cómicamente—que luchan en tierras de España. Bien se comprende que los tiros van dirigidos expresamente a Italia y Alemania. En nuestras filas pocos, poquísimos VOLUNTARIOS quedan. Por lo que señalan los partes de última hora, Inglaterra se muestra decidida a que esa retirada tenga eficacia, y aunque nosotros seamos pesimistas con relación a las intenciones del Chamberlain conservador, hemos de mostrarnos en esta ocasión condescendientes con él, tomando por base para nuestros cálculos la imponente corriente de opinión inglesa a nuestro favor que arrastra al Jefe del Gobierno inglés a adoptar resoluciones enérgicas contra la perfidia y la deslealtad de los «amos del cotarro faccioso».

No hemos creído nunca que nuestro triunfo iba a provenirnos de ayudas extrañas, pero si que en el extranjero era donde había que ganar batallas

importantísimas. De allí han partido las más duras agresiones a la razón y a la justicia del pueblo español y allí era donde éstas armas había que imponerlas. Están impuestas ya. Nadie duda—ni los hombres de Gobierno tan siquiera!—que Italia y Alemania persiguen introducirse en España para poseer posiciones privilegiadas con fines bélicos. Nadie duda que estamos luchando con una partida de foragidos ayudados descaradamente por las potencias fascistas y nadie duda tampoco—y esto es lo más importante—que a España es imposible derrotarla en su propio terreno, que España saca fuerzas de flaqueza, tiene fuentes inagotables de resistencia cuando lucha por su independencia y por su libertad.

La diplomacia democrática ha agotado sus armas, ha liquidado sus condescendencias. La desfachatez de los países totalitarios se encuentra arruinada. Cualquiera que sea el camino que adopten unos y otros, ha de tender, inevitablemente, a resolver nuestra contienda, porque en tanto persista, se encuentran todos abocados a una conflagración, que ninguno desea ni quiere y que todos temen. Y la resolución que se adopte no puede tener otro camino viable que la plena razón y el pleno derecho del pueblo español. Otra cosa no la tolera la opinión mundial indignada, ni el pueblo español en armas, dispuesto a conquistar su soberanía y a disfrutar de su anhelada libertad.

En lo que concierne a la instrucción individual, el jinete debe saber manejar y cargar su arma rápidamente y bien.



La aplicación de la topografía por la Caballería es de una gran utilidad, por cuanto para el Oficial cuanto más

practique sobre ella, muy particularmente en la irregular, será poco. La representación gráfica de un reconocimiento, constituye el medio más seguro de hacer ver a los demás lo que el observador logra descubrir, y como la formación del croquis correspondiente ha de hacerse muchas veces a ojo, y algunas hasta después de un cierto recorrido, ejecutado rápidamente y sin más datos que los que en la memoria se conserva, se comprende que solo una gran práctica de la topografía conseguirá que los trabajos tengan la suficiente aproximación a la verdad.



UNA muestra bien elocuente del interés que despierta nuestras Pruebas de Capacitación Hípica entre las autoridades militares de nuestro glorioso Ejército, la tenemos en la presente foto, en que nuestro Comisario presenta al ilustre Jefe del Ejército del Centro la copa donada por el Comisario Inspector, que tan disputada fué por los jine-

tes participantes, así como al heroico Coronel Ortega e infinidad de Jefes y Oficiales que acudieron a presenciar la progresiva capacitación hípica de los jinetes republicanos.

No olvidemos nunca el carácter de la lucha apíe. Su éxito lleva aparejados ejercicios individuales en los que se precisa disponer de ligereza y fortaleza. Enseñémosnos a batirnos solos, que es una de las mayores dificultades, ya que aplicando nuestros conocimientos, habilidad, agilidad y destreza a la acción común, la patrulla, la sección, el grupo de éstas, saldrán con bien de los trances en que, por absoluta precisión de dejar el caballo, tengan que probar con el mosquetón o la carabina en la mano que nuestros jinetes dominan toda su instrucción y que tan de temer son en las pequeñas acciones decididas por el fuego, como cuando a caballo y sable en ristre, hay que resolver bravamente para que la balanza de la victoria se incline a nuestro favor.



DERROTAREMOS AL FASCISMO!

No cabe duda que el pueblo español—que vive, trabaja y lucha única y exclusivamente para ganar la guerra—tiene una moral elevadísima, que le permite, pase lo que pase, mirar con optimismo el porvenir. No importa que algunos reveses militares hagan que una parte del terreno español pase a ser sojuzgado por la garra del fascismo invasor.

Mientras el pueblo español y el Ejército Popular de la República tengan la moral, la unidad y la disciplina de que hasta ahora han hecho gala y se afanan por mejorarla, nada importa que suframos reveses militares de mayor o menor importancia.

El enemigo carece de esa moral. Su fuerza de masas de aviación, artillería

ria y tanques, logra éxitos momentáneos; únicamente dejándose centenares y centenares de cadáveres en los campos de batalla, consigue algunas victorias aparentes. Después, vé desesperado que su retaguardia se pudre. Contempla horrorizado que los que parecían incondicionales del traidor Franco se combaten sañudamente. Y si estos elementos se unen es para hacer todo lo posible una vertical caída de esos alemanes e italianos que tiranizan momentáneamente nuestra Patria.

Entre tanto, nosotros resistimos aun a costa de perder algún terreno. Resistimos tenazmente hasta que llegue el momento—no lejano—de poder emprender una gran ofensiva en todos los terrenos que nos lleve a la victoria definitiva sobre el fascismo.

Unidad. Disciplina. Elevada moral. Trabajo incansable. Fortificaciones en los frentes. Refugios en la retaguardia. Nuestra victoria será nuestra.



La variación puede considerarse como un incidente de la marcha en línea. Una sola persona es responsable de la buena ejecución del movimiento: el Capitán. Es preciso que éste ponga mucho cuidado en no describir un arco de círculo de muy corto radio, pues este defecto producirá inevitablemente el desorden. El costado saliente tomará con resolución el aire superior para conservar en todo momento la alineación. El escuadrón ha de demostrar estar absolutamente familiarizado con este movimiento tan indispensable para su combate. Su buena ejecución es la mejor prueba de que el Capitán es dueño de conducirlo a donde quiera y por donde quiera, sin alterar su orden.

A black and white photograph of a rider in a military-style uniform jumping a dark horse over a series of white wooden hurdles. The horse is in mid-air, clearing the jumps. Two spectators are visible in the background.

Unir, educar y organizar a la joven generación, es la tarea básica de nuestra juventud.



¡Energías y más energías juveniles al servicio de la causa grandiosa de la independencia Patria!

El Hogar del Combatiente y las clases de capacitación

En una de las clases del Comisariado se ha reunido un grupo de combatientes, en representación del Mando, del Comisariado, de la Junta Económica de la Brigada y de los soldados, para conocer y juzgar la marcha económica del Hogar del Combatiente. Pronto hará un año que se inició la creación del Hogar y justo es que dediquemos unos minutos a conocer su desenvolvimiento interior.

Aun falta mucho por hacer, pero analicemos lo realizado: la biblioteca, las clases de capacitación, la peluquería y el bar, funcionan perfectamente hace varios meses; los billares y la sala de cine están casi terminados, después se harán el gimnasio, la piscina, las duchas, el teatro, el museo y todo cuanto esté a nuestro alcance y sirva para estudio o recreo de los combatientes.

Todos los reunidos vieron con satisfacción la obra realizada por el Comisariado, que no teniendo más recursos que los que le proporcionan los propios soldados, inició la creación del Hogar con cuatro suscripciones que dieron una recaudación de dieciocho mil pesetas, que unidas a mil, recaudadas por donativos particulares y cinco mil obtenidas como beneficio de los diversos festivales organizados, hacen un total de veinticuatro mil pesetas, que constituyen lo que pudieramos llamar capital inicial, con el cual, más trece mil quinientas pesetas que solicitamos como anticipo y nos fué concedido, empezamos la

obra e instalación de las clases de capacitación, biblioteca y bar.

Hoy llevamos invertidas entre obras realizadas, materiales y artículos adquiridos para el bar, billares, escuelas, biblioteca, cine, altavoces, cultura física, peluquería, propaganda y otros, más de cincuenta mil pesetas. Tenemos en caja siete mil y en existencias en el bar más de diez mil pesetas, con lo cual podemos saldar el anticipo de trece mil quinientas y aún nos sobran unas cuatro mil pesetas.

En resumen: Se empezaron las obras del Hogar y clases con veinticuatro mil pesetas; hemos invertido en ellas más de cincuenta mil y tenemos instaladas dependencias cuyo valor pasa de ciento cincuenta mil. ¿Qué significa esto? Que se ha prestado por todos un gran calor a la obra emprendida, que se ha trabajado con entusiasmo, que todo nos parece poco para construir con rapidez máxima el lugar de recreo y estudio imprescindible para forjar la nueva sociedad culta y progresiva por la cual luchamos.

Por ello, el Comisariado, que se marcó con entusiasmo la tarea de hacer un Hogar digno de los jinetes republicanos, al mirar lo realizado, se siente satisfecho y continúa tranquilo el trabajo emprendido, porque está seguro de que, con la ayuda entusiasta de todos, pronto le veremos terminado.

El Comisario de la Brigada

ESTAMPAS DE RETAGUARDIA

LA SAGACIDAD DEL ESPIA

(Por el soldado X)

Hemos salido con permiso. Nos permiten disfrutar unos días en nuestras casas. Todos contentos y satisfechos: hemos cumplido nuestro deber de españoles defendiendo a España. Tenemos derecho a descansar y el Mando nos lo concede.

Antes de partir, una advertencia: "Cuidado con lo que hacéis y con lo que decis—nos indica el oficial. Mucho ojo con quien habláis y mucho más con quien os escucha. Al salir de aquí... olvidaros de donde habéis estado y a donde váis a regresar. Tener presente que hay muchos "individuos" interesados en conocer detalles de nuestra situación, de nuestros efectivos..."

Retengo en mi imaginación esta advertencia. Me preocupa hondamente pensar que puedo ser el instrumento impensadamente de una traición, de una felonía. Converso con mi compañero y le manifiesto mi preocupación:

—¿Tú crees—le pregunto—que si digo donde hemos estado puedo causar un perjuicio a mi Unidad, a mis com-

pañeros...?

—Sí... y no—me responde. Si se lo dices a personas de confianza, de mucha confianza, nada puede suceder; porque ellos serán lo suficientemente discretos para no vociferarlo. Desde luego, no es conveniente hablar con nadie de cosas de guerra, pero—¡vamos!—de eso a no decirselo a nadie, media un abismo.

Llegamos a la ciudad. La alegría, los abrazos familiares, muestras de cariño por todas partes. Satisfacción de verme sano y fuerte. Lluven las preguntas: ¿qué haces, de dónde vienes, dónde estás? Respondo abrumado, pero un poco cohibido. Me acuerdo de la advertencia de mi oficial, porque veo que me rodea gente extraña. ¡Cuando se vayan y me quede con mis familiares les contaré todo

Y así sucede. En la mesa, rodeado de los míos, voy narrando. Digo lo que me ha sucedido a mí y lo que ha sucedido a mis compañeros. En los combates que he tomado parte. Donde he estado y donde estamos. Todos me animan, deseosos de saber cosas mías, a que prosiga. Me preguntan cuándo ganaremos la guerra y si contamos con medios para ello. Les doy mi opinión optimista (No dudo en nada porque me encuentro entre los míos; seguro de que de allí no ha de salir... únicamente me fijo en Pilar, la más pequeña, que pudiera hablar algo; pero es tan pequeña—ocho años—que supongo se le habrá olvidado nada más dar media vuelta).

Dos días antes de regresar a mi puesto me comunican que el tendero ha sido detenido. Se le acusa de espía. Dicen que se dedicaba a inquirir noticias de los familiares de los combatientes y a recibir visitas sospechosas.

Una terrible duda asalta mi espíritu: ¿habrá dicho algo mi familia de lo que yo les he dicho? Como loco pregunto. a todos, que me responden negativamente. Únicamente la pequeña me dice:



—A mí, sí; a mí me preguntó en donde estabas... y que a donde te ibas. Solamente que yo, como ya le tenía "calao a ese tío", le dije que no sabía nada.

Unas lágrimas de arrepentimiento y coraje corrieron por mis mejillas. ¡Qué lección me había dado mi pequeña hermana y que pronto había olvidado la advertencia de mi oficial.

★ habla la JUVENTUD ★

Fortalecer la unidad y movilizar a la juventud en la fortificación de toda la zona leal

Después de la reunión del Consejo de la Alianza Juvenil Antifascista, sus principales dirigentes han hecho unas manifestaciones diciendo que se han obtenido buenas resoluciones, las que, llevadas a la práctica, van a suponer una formidable ayuda a Levante.

Todos han coincidido en la necesidad de fortalecer la unidad juvenil. Tenemos en proyecto—han dicho—la realización de cuatro mítines que sean la iniciación de una extensa campaña de propaganda. Se movilizará a toda la Juventud para hacer Brigadas de fortificación, que han de trabajar, no solo en los frentes, sino en todo el territorio leal.

♦ ♦ ♦

¡Adelante por nuestras reivindicaciones!

Este es el grito de la juventud trabajadora de Madrid. La juventud de la producción, siempre dispuesta a las llamadas de «la Patria está en peligro», se ha impuesto quince días de lucha por sus reivindicaciones en las fábricas, en los sindicatos, etc.

Quince días de lucha por las reivindicaciones de la juventud.

Del 1 al 15 de julio en cada fábrica, en cada taller, los jóvenes han de organizar su esfuerzo y su trabajo.

Quince días de lucha que han de ayudar a aplastar a los invasores.

En estos días de julio, la juventud de Madrid luchará por sus reivindicaciones, pero luchará aumentando los índices de producción, mejorando su calidad, cuidando las piezas, viendo la forma de utilizar los desperdicios, trabajando más tiempo, haciendo que nadie permanezca inactivo.

En todos los lugares de trabajo, organizar la lucha por las reivindicaciones de la juventud, bajo estas formas concretas:

Y con esto, a demostrar la capacidad y valía de la juventud.

En estos momentos difíciles, cuando los invasores arrecian en sus ataques, los quince días de lucha deben ser los quince días de ofensiva en el Ejército de la producción.

La juventud obrera ayudará de esta forma práctica a los combatientes.

1-15 de julio. Días de trabajo intenso, de abnegación persistente.

El Gobierno ha dicho: RESISTID.

Y nuestros soldados contienen a los invasores.

El frente de la producción inicia su ofensiva.

Juventud obrera de Madrid.

Aumento de la producción.

Mejorar su calidad.

Aprovechar todos los recursos.

Utilizar todos los brazos.

Esto te piden los soldados del Ejército Popular.

Nosotros resistimos, vosotros atacáis en el frente de la producción, para que nuestra resistencia sea más potente, más firme y más victoriosa.

♦ ♦ ♦

RECUPERACION

Cuando la situación del país es grave, cuando es necesario movilizar y emplear todos los recursos de que dispone nuestro pueblo, no por

Ayuntamiento de Madrid

día olvidarse la juventud de este importante problema de nuestra industria de guerra: La recuperación de todo el material-metal que se encuentra desperdigado por nuestro territorio.

La juventud, en estos quince días de lucha, ha emprendido también una gran campaña en pro de la recogida de todos los hierros viejos, carrocerías de coches, campanas de las iglesias, verjas de los hoteles y casas viejas, etc., y las unidades militares que disponen de buenas facilidades para esto, han comprendido esta necesidad imperiosa de nuestra guerra y de acuerdo con nuestra juventud desarrollan esta tarea.

La juventud de nuestra Brigada está preparando las condiciones precisas para, de acuerdo con el Mando, hacer este servicio. Nuestros soldados que ayudan a los campesinos en la recolección de la cosecha, se han entrevistado con los alcaldes de los distintos pueblos y preparan la recuperación de toda la chatarra,

Y si todos nosotros hemos comprendido esta gran necesidad, teniendo la posibilidad que tenemos, podemos formar en nuestra Brigada un depósito de chatarra que oportunamente se entregará a las autoridades del ramo, para fortalecer nuestra industria bélica y acelerar el aplastamiento definitivo de los invasores.

Hoy se nuestra militares burgueses frente al antinacionalismo se trabajamos, a la fecha...